

“También en este tiempo, de acuerdo con nuestras Constituciones y las orientaciones de los últimos Capítulos Generales, el aprecio por la Palabra de Dios y su escucha han crecido entre nosotros. Compartir camino con personas y pueblos, sobre todo con los más pobres, sigue siendo para nosotros una gran fuente de revitalización espiritual. Hoy, muchos Claretianos, de toda procedencia cultural, edad y contexto de misión, muestran un intenso deseo de crecer en el Espíritu cultivando con gozo –en medio de las dificultades– su respuesta a la llamada recibida.” (HAC, 9).

**¿Experimentas,
también tú, un
intenso deseo de
crecer en el Espíritu?**

**Entonces,
la Fragua es tu
oportunidad.**



OH VIRGEN Y MADRE DE DIOS

Oh Virgen y Madre de Dios,
bien sabes que somos hijos
y ministros tuyos,
formados por Ti misma
en la fragua de tu misericordia y amor.

Somos como una saeta
puesta en tu mano poderosa.
Lánzanos, madre nuestra,
contra todo lo que se opone
al Reino de Dios.

Confiados en tu protección,
emprendemos el anuncio del evangelio
sin más armas que la Palabra,
sin más títulos que el de Hijos
de tu Inmaculado Corazón.

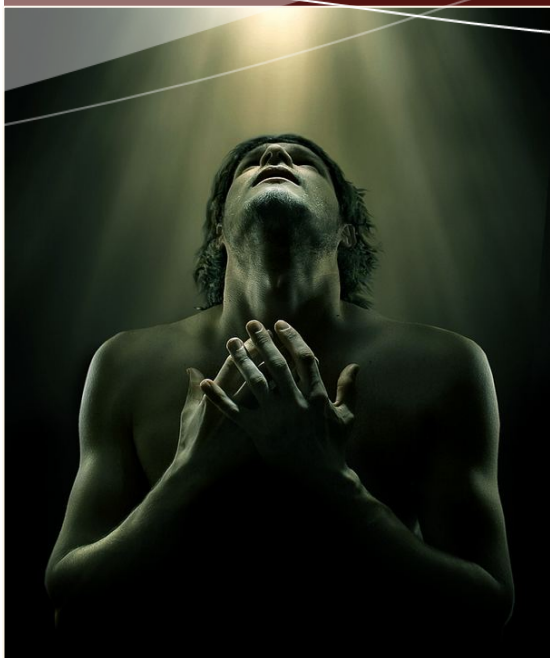
Comparte con nosotros el sendero
y danos tu alegría y tu fidelidad.
Tuya, Madre, será la victoria
Amén.



“Nos comprometemos a poner en práctica el proyecto *La Fragua en la vida cotidiana* de manera que, con la animación del Gobierno General, las personas, comunidades y Organismos podamos revivir la experiencia del Fuego y crecer en ardor misionero”
(HAC, 55.4)



Al principio de estar en Vich pasaba en mí lo que en un taller de cerrajero, que el director mete la barra de hierro en la fragua, y cuando está bien caldeada, lo saca y lo pone sobre el yunque y empieza a descargar golpes con el martillo; el ayudante hace lo mismo, y los dos van alternando y como a compás van descargando martillazos y van machacando hasta que forma la forma que se ha propuesto el director». (Aut 342)



¿Qué es la Fragua en la vida cotidiana?

Es un proyecto de renovación que pretende ayudarnos a reavivar el fuego de la vocación claretiana y a crecer en ardor misionero.

¿Por qué se llama la Fragua?

Porque la fragua es la alegoría usada por San Antonio María Claret en la Autobiografía para describir su experiencia espiritual.

¿Para quién es este proyecto?

Para todos los claretianos del mundo que han realizado ya la profesión perpetua.

¿A qué necesidad quiere responder?

A la necesidad de buscar una nueva respuesta, personal y comunitaria, a la cuestión de la identidad claretiana en el mundo de hoy.

¿Cuánto va a durar?

Cuatro años: 2011-2014. El año 2010 será un tiempo de motivación y preparación.

¿Cuándo va a comenzar?

Comenzará oficialmente el 28 de noviembre de

2010, primer domingo de Adviento.

¿Quién lo va a dirigir?

El proyecto depende del Gobierno General. La Prefectura General de Espiritualidad, en colaboración con un equipo internacional de Claretianos, preparará, animará y coordinará su puesta en marcha.

¿Es un proyecto para toda la Congregación?

Sí, pero se adaptará a las necesidades y características propias de cada lugar.

¿En qué consiste propiamente?

Consiste en revivir, a lo largo de cuatro años, las experiencias fundamentales de la vocación claretiana tal como se han articulado en la metodología de la Fragua.

¿Qué se necesita para participar en él?

Ante todo, una actitud de apertura y de búsqueda y un deseo de crecer en la vida del Espíritu según el carisma claretiano.